LA HORA DE LA VERDAD

El señor Lara es un señor inteligente. El señor Lara es uno de los más inteligentes señores del país, en lo que a libros se refiere. Regenta una editorial. Esa editorial se llama Planeta, y sabe estar a la altura de los tiempos: sabe qué es lo que hoy ya se puede cuando ayer aún no se podía.

Por eso sabe que en los tiempos que corren..., ¡tiempos...!, hay zonas oscuras del pretérito imperfecto que se pueden rescatar.

La lista de libros sobre el tema es larga: Rojas-*Azaña,* La Cierva-*Historia básica,* Pons Prades-*Republicanos*... Podríamos seguir enumerando, pero, ya se sabe, ¿para qué?...

En este comentario vamos a ocuparnos de dos libros que, aparte de haber sido publicados por Planeta, tienen ciertos rasgos comunes. En primer lugar, el estar dentro de esta "operación rescate" lanzada por la editorial. En segundo lugar, el tratar sobre dos poetas malditos hasta hace muy poquito tiempo. Sus títulos: *Cómo fue Miguel Hernández* y *García Lorca, asesinado; toda la verdad.* Sus autores, respectivamente, Manuel Muñoz Hidalgo y José Luis Vila-San-Juan.

"Cómo fue" y "toda la verdad". Sobre Miguel, sobre Federico. Uno, que es un poco desconfiado, ya se sabe..., desconfía. "A priori" desconfía de que se pueda decir cómo fue Miguel, cuando su obra aún se encuentra en gran parte agazapada al pie de la frontera que separa la palabra del pueblo para quien fue escrita. ¿Acaso no fue también, y sobre todo, así Miguel Hernández? Malamente podremos saber cómo fue un poeta si se se nos niega su verso. Uno, que es un poco desconfiado, ya se sabe, desconfía... Cuando espera ver la luz en nuestro país un libro como el de Gibson, *La represión nacionalista de Granada en 1936 y la muerte de Federico García Lorca* (1). ¿Acaso Gibson, tras sus largas investigaciones, no tiene su parte de esa verdad que dice tener el señor Vila-San-Juan? ¡No sea usted egoísta, señor Vila-San-Juan! ¡No coja usted toda la verdad! ¡Deje un poquito de verdad para el señor Gibson! El, el señor Gibson, también se interesó por el tema y lo estudió y le enseñó a usted, sí, señor Vila-San-Juan, a usted, un camino a seguir en las investigaciones, pero eso lo veremos ahora más despacio. De momento, uno, que es desconfiado, cumple con su oficio y... desconfía.

Pero bueno, hasta aquí sólo hemos tratado de política editorial, y ya va siendo hora de que analicemos los libros, cuyos autores no tienen la culpa de que las cosas estén así, ni de que haya booms de *lo que ya* se puede. Eso es más complicado y no nos toca a nosotros. Lo nuestro son los libros y a ello vamos:

El Miguel Hernández "desconocido"

El libro de Manuel Muñoz Hidalgo (2) es un estudio hecho por un poeta. Y eso se nota. Muñoz Hidalgo es autor de varios libros de poemas y de diversas obras de teatro. Su estudio sobre el poeta de Orihuela refleja su cuidado en el uso de un lenguaje sencillo, mediterráneo y luminoso. Es un libro ameno, que se lee de una sentada y en el que el autor se encariña por Miguel Hernández y llena de toques humanos su figura. La escritura es tersa y huye de barroquismos. La contradicción nace entre este carácter poético y el contenido del libro, que es un contenido histórico y que —aún contra la voluntad del autor— desarrolla una tesis política. Es un problema de ideología implícita: ya se sabe, la ideología es una raposa de alfombradas patas, de paso sigiloso, que no duda en colarse por cualquier rendija entreabierta y convivir en nuestra propia casa, siendo nosotros mismos ajenos a su presencia.

Esa es la tarea del historiador: descubrir la ideología que encubre cada palabra, cada frase y, claro está, la actitud oculta detrás de cada ideo. logía.

Muñoz Hidalgo no es historiador, y eso se le nota. Y por eso el libro le traiciona y le hace decir cosas que él no hubiera, probablemente, querido decir. El libro es ambigüo, y ello es fruto de la ausencia de un armazón conceptual. Falta el criterio selectivo

"No sólo de música vive el hombre"

de lo principal y de lo secundario que debe presidir un trabajo de historia. Eso se nota muy claro en la pág. 21, cuando, para centrar históricamente al personaje, se empeña en una simple enumeración anecdótica de hechos sin llevar a cabo una valoración, poniéndolos todos al mismo nivel.

Por otra parte, todo su empeño ha sido dar "otra imagen" diferente a la que se ha tenido de Miguel Hernández como poeta comprometido. Para ello lleva a cabo un peligroso trabajo. Destacar las actuaciones en las que se nos ofrece un Miguel vacilante, un Miguel desengañado, omitiendo (por sabidas) las actuaciones claras y definidas de Miguel, su compromiso evidente. Con esto queda claramente desequilibrada la figura del hombre que representó más claramente en España la figura del artista comprometido.

Se destaca su desengaño a la vuelta de la URSS, su simpatía por el defensor del Monasterio de la Cabeza; se dice que su compromiso fue por debilidad y que le daba igual un gobierno que otro. Que lo que estaba es desengañado de todos los gobiernos. Incluso se inserta en la pág. 181 un poema claramente sacado de su contexto, que desvirtúa así su sentido.

Al mismo tiempo se omite la intensa actividad política de Miguel, su compromiso explícito por el bando republicano, sus poemas en honor de destacadas figuras frente populistas. Su negativa a firmar una carta de adhesión a un régimen en el que no creía (con lo cual se demuestra que no le era indiferente el tipo de régimen y que su consecuencia era bastante grande como para hacer pensar que era algo más que un simple deslumbramiento...) no se analiza en este sentido.

El resultado es que aún queda mucho por decir sobre Miguel, que nos guste o no nos guste Miguel estuvo en un lugar y no en otro, y eso fue así. De todos modos, pensamos que es Miguel quien ha de decir aún mucho sobre sí mismo, cuando sus poemas salten las barreras y ocupen, en edición íntegra, las estanterías de los hogares, de los colegios, de las bibliotecas. Repetimos que para saber cómo fue nuestro gran poeta deberíamos saber cómo es su obra íntegra. Paso previo.

Casualidad de casualidades

José Luis Vila-San Juan nos ofrece un libro (3) que tendría escaso interés si estuviera a la venta la citada obra de Gibson en nuestro país. El autor español sigue en el eje central del libro las investigaciones del inglés. Lo hace paso a paso y aporta muy pocos datos más que puedan tener interés. Con ello no queremos decir que se trate de un plagio; parece evidente que el español ha realizado su propia investigación, pero es la misma investigación que realizó Gibson hace años, y los resultados son, por lo tanto, prácticamente iguales (4).

Pero como el libro de Gibson no está a la venta en España, sólo han podido acceder a él unos pocos privilegiados, por lo que la obra de Vila-San Juan tiene importancia en la medida en que permite conocer a un amplio número de españoles muchas de las circunstancias que rodearon la muerte de tan insigne poeta. No están todas las verdades que son, pero sí lo son todas las que están. Así, leemos en la página 29, refiriéndose a los personajes del "drama": "Eso no quiere decir que *estén* todos. Pero todos son".

La similitud con Gibson se refiere sólo en cuanto a los hechos ocurridos en aquellos días de julio de 1936. No sobre las causas del asesinato, su entorno político, su carácter o no de síntoma, etcétera.

En el libro se llega a conclusiones muy interesantes, que intentaremos escuetamente enumerar:

— Que el autor de un vergonzoso artículo en el que se daba por buena la teoría de la "venganza de homosexuales" como causa de la muerte de Federico, fue (según testimonio de don Ridruejo) el propio Juan Aparicio, director general de prensa (página 32).

— Que se llevó a cabo una investigación por parte de la policía gubernativa entre 1945 y 1950, de cuyos resultados no hay conocimiento hasta hoy (página 45).

— Que *"el registro oficial del cementerio cita 2.137 allí enterrados, del 36 al 39"*, y expresando oficialmente *"causa de la muerte: orden del tribunal militar"*, o bien *"disparo de arma de fuego"*. *"Normalmente los fusilamientos se efectúan ante la tapia del cementerio"* (págs. 93-94). Los fusilados de esta forma eran los que formaban parte de los detenidos en la cárcel. *"Y sin embargo, la cárcel aún es casi «un juego» en comparación con lo que ocurre en el interior del Gobierno Civil. Allí se ha inventado un «deporte» al que llaman «el avión»"* (página 97). *"En el Gobierno Civil (...) no existen «órdenes de tribunales militares»* (ni civiles, naturalmente). *Sólo la palabra o la voluntad de unos pocos. Desde luego, la más importante es la del comandante, don José Valdés Guzmán, gobernador civil desde el 20 de julio"*. Los fusilados del Gobierno Civil no lo son ante la tapia del cementerio, *"son enviados al pueblo de Viznar. Allí* REINA *el capitán Nestares"* (página 97). Este sería el caso de García Lorca.

— Que quien detuvo a Federico fue Ramón Ruiz Alonso, diputado de la CEDA (página 135), presumiblemente para poner en un apuro a los hermanos Rosales, en cuya casa estaba escondido el poeta. Pepe Rosales era una de las máximas jerarquías de la falange en Granada.

— Que el asesinato de Federico se hizo con conocimiento del gobernador civil Valdés (*"él ya está tranqui-*

"No sólo de música vive el hombre"

lo. Ha hablado con Sevilla. Esta noche saldrá Federico para Viznar". A todos los efectos, *"ha desaparecido".* (página 157).

"Sí, es muy posible que Valdés consultase con su superior qué era lo que tenía que hacer con Lorca... El tenía así una coartada jerárquica; muy lógico" (Luis Rosales, pág. 188).

Respecto a las causas, Vila-San Juan se limita a dar en la página 220 una serie de datos más o menos anecdóticos: el caos de Granada en julio del 36, el llamarse Federico —pues había ido a celebrar su onomástica—, su propio miedo que le hiciera ocultarse en la casa de los Rosales, el que Primo de Rivera no hubiese querido pagar mil pesetas mensuales a Ruiz Alonso, con lo cual y unido a la lucha de Falange y CEDA se daría lugar a la rivalidad de los falangistas Rosales y el cedista Ruiz Alonso, la estupidez burguesa de las gentes de orden que rodeaban Varela...

Respecto a estas causas, expondremos una historia que cuenta el profesor E. H. Carr en algún lugar: Un hombre es atropellado al cruzar la calle para comprar tabaco. Se trata de buscar las causas del accidente; se puede discutir sobre la excesiva velocidad de los coches, sobre el mal estado de los frenos, sobre la falta de semáforos o sobre la imprudencia de los peatones... ¿Pero qué diríamos si alguien sostuviera que la causa del accidente ha sido el vicio de fumar del atropellado? Eso nos parece que es lo que hace el señor Vila-San-Juan. Sacar las cosas de su contexto, de sus procesos históricos y buscar como curioso entomólogo una serie de "casualidades" que, sumadas, llevarían a tan fatal desenlace. Tal vez ha olvidado el sol de julio en Granada, que ayuda a hacer perder el juicio a los menos equilibrados. (Recuérdese *El extranjero,* de Camus: la playa, el sol, el calor... ¡zas!).

Creemos que hay que ser un poco más riguroso a la hora de intentar explicarse la realidad. Sólo así la historia puede ser algo más que un best-seller comercial o un pasatiempo para convertirse en lo que decía el clásico; esto es, "maestra de la vida".

M. J. y R. Ch.

---

(1) *Ruedo Ibérico.* París, 1971, 166 páginas.

(2) *Cómo fue Miguel Hernández.* Planeta, Barcelona, 1975, 200 pesetas.

(3) *García Lorca, asesinado; toda la verdad.* Planeta, Barcelona, 299 páginas, 500 pesetas.

(4) Una vez en imprenta este artículo, aparece en la revista «Triunfo» (número del 31 de mayo de 1975) la crítica que el propio profesor Gibson hace del libro de Vila-San-Juan. Remitimos al lector interesado a la opinión del inglés sobre la investigación «laureada» del señor San-Juan.

FONDO DE CULTURA ECONOMICA

Menéndez Pelayo, 7. Madrid-9
Buenos Aires, 16. Barcelona-15

Carlos Castaneda
LAS ENSEÑANZAS DE DON JUAN
Un brujo de la tribu yaqui enseña a un antropólogo una vieja forma esotérica de conocimiento.
(Prólogo de Octavio Paz)
304 páginas. Ptas. 250

Joachim Ernest Berendt
EL JAZZ. Su origen y desarrollo
Estilos artísticos, músicos y cantantes, elementos musicales, instrumentos y conjuntos.
452 páginas Ptas. 200

Richard Poirier
EL YO EN LA ACTUACION
Colección de ensayos:
La literatura de desperdicios.
Aprendiendo de los Beatles.
La guerra contra los jóvenes.
El vaivén de las edades.
Huida hacia el futuro.
246 páginas (Próxima aparición)

PROXIMA APARICION

FOLK SONG: Una historia de la música popular de Jacques Vassal de la revista "Rock and Folk".

Traducción y notas: Antonio Gómez.
Prólogo de Manuel Domínguez.
Edita: Igreca de Ediciones.

Distribuye: Lipal, S. A.
Teléfono: 269 14 86.
Apartado de correos 15094.
Madrid.
Precio: 250 pesetas.